



Jessica Marchán

Estudiante de Especialización en Organizaciones, Responsabilidad Social y Desarrollo de la Universidad de los Andes.

Columna de Opinión

El rol de las empresas en tiempos de COVID - 19

La pandemia del COVID-19 ha generado un impacto significativo a nivel global y nos ha puesto a reflexionar, en primer lugar, sobre la amenaza que representa en la salud de las personas, y luego, en su gran impacto económico. Y es que como señaló Guy Ryder, director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): "Ya no se trata solamente de una crisis sanitaria global, sino que supone una grave crisis económica y laboral que está teniendo un fuerte impacto en las personas". Esto ha llevado a gobiernos de todo el mundo a tomar decisiones extremas para frenar la expansión del COVID-19. Nuestro país no ha sido la excepción y dado que existe consenso sobre que el

aislamiento social es la medida más eficaz para mitigar la amenaza en salud pública, el pasado viernes el Presidente decretó un Aislamiento Preventivo Obligatorio para todos los colombianos.

Aunque la mayoría de ciudadanos celebró esta decisión, la preocupación sobre su impacto económico no se hizo esperar. Es indiscutible que se producirá una recesión económica, que también puede tener consecuencias nefastas sobre la vida de las personas y estas suelen ser más fuertes sobre los más pobres y vulnerables, aquellos que trabajan en la informalidad y generan ingresos para sus familias diariamente. Sin desconocer que no serán los únicos afectados, porque a pesar de que hoy tenemos disponibles una serie de herramientas tecnológicas como teletrabajo, plataformas de domicilios, e-commerce, entre otros, hay ciertos trabajos que no se pueden desempeñar de forma digital y hay un gran número de empresas, que por el tipo de bienes y/o servicios que ofrecen, su demanda caerá significativamente y se verán obligados también a tomar medidas: cese de operaciones, cancelar pedidos a sus proveedores, despedir personal, etc.

Lo anterior nos permite afirmar que esto es un asunto que requiere la participación de todos los sectores de la sociedad. En ese sentido, el país necesita de los esfuerzos y la participación del sector empresarial para poder asumir los retos que trae consigo esta pandemia. A pesar de que el coronavirus está poniendo a prueba la capacidad de las organizaciones para hacer frente a la crisis, gran parte del empresariado en Colombia está actuando de manera solidaria

y responsable para responder a este desafío común.

En días pasados varios empresarios enviaron a Revista Dinero un mensaje de optimismo y aliento a sus empleados y a todos los colombianos, ofreciendo una breve perspectiva sobre cómo enfrentar el coronavirus y la forma en que cada cual está aportando para mitigar los efectos de esta emergencia sanitaria. Con la certeza de que todos podemos ayudar, muchas empresas han emprendido una serie de acciones socialmente responsables como: transformación de su capacidad productiva y alianzas estratégicas para producir bienes que no están dentro de su portafolio, pero que se requieren en medio de esta crisis; cese de actividades de forma indefinida, garantizando el salario a todos sus empleados; pago por adelantado a pequeños y medianos proveedores, con el objetivo de garantizar abastecimiento; planes de alivio financiero; horarios de atención especiales para adultos mayores; aportes para inversión en infraestructura del sector salud; donaciones de medicamentos, alimentos, entre otras.

Aunque todas estas acciones merecen nuestro reconocimiento y evidencian que las empresas están cumpliendo su función social, el Gobierno ha decidido intervenir y establecer medidas para garantizar el abastecimiento de alimentos, mediante el otorgamiento de créditos para productores agrícolas y medicamentos, productos e insumos médicos, eliminando

aranceles para la importación de ciertas subpartidas; proteger el empleo, evitar despidos masivos y evitar subidas indiscriminadas en los precios. Así mismo, la Fiscalía General advirtió sobre las sanciones para las empresas que almacenen insumos médicos o medicamentos a fin de generar alzas exageradas en los precios. No obstante, el papel del Estado no puede enfocarse en regular la actividad de las empresas en tiempos de crisis, sino que también debe ayudar a crear las condiciones para que sobrevivan en medio de la tormenta.

Es necesario que el Gobierno plantee estrategias como la disminución de las tasas de interés del Banco de la República para proporcionar a las empresas capital de trabajo y que así puedan afrontar estos meses sin despedir personal; disminuir, eliminar o postergar por un periodo de tiempo sus cargas prestacionales y tributarias; programas de asistencia financiera para los sectores que se verán más afectados como bares, restaurantes, hoteles, comercio y lugares de entretenimiento y cultura, entre otras. Ya son muchos los países a nivel mundial que han establecido planes económicos de emergencia para proteger a las empresas, especialmente a las pequeñas y medianas, que suelen ser las más vulnerables, con el fin de minimizar los efectos de esta crisis sobre el empleo y es que no es para menos, ya que la OIT advirtió que la pandemia puede llegar a destruir hasta 24,7 millones de empleos en todo el mundo.



VISIÓN
COLOMBIA
2022

Aunque el panorama parece desolador, tengo la certeza de que si el sector público, el privado y la sociedad civil trabajan de manera articulada se podrán minimizar los efectos negativos de esta pandemia. Pero no pretendamos que todas las soluciones sean ofrecidas por el Gobierno y las empresas, todos debemos ser solidarios y determinar cómo podemos contribuir para salir fortalecidos como país.

